14.3

En la ciudad de La Serena, al lado de su conocido faro, vivía don Alberto, el gran cuidador, que al sentir grandes movimientos y fuertes ruidos corrió a ver el estado de su preciado tesoro, y se encontró la sorpresa de que el faro tenía grandes trizaduras. Al recordar que vivía en una isla solo decidió subir para ver si se avecinaba algo, y se encontró con la sorpresa de que un gran barco venía a toda velocidad. Al ver que todas las ampolletas y todo lo que podía protegerlo mostrando luz estaba roto, decidió bajar a su casa a ver si encontraba algo que pudiese salvarle la vida. Al no encontrar nada, y viendo que el barco estaba cada vez más cerca, decidió prender su casa para así poder salvar la vida de él y el resto de las demás personas. Al ver que el barco ya se alejaba porque los que venían a bordo se dieron cuenta de todo, y vio que se dieron vuelta para alejarse de él, él pudo dormir tranquilo por el resto de su vida.